

## CONSIDERACIONES ONTOLÓGICAS EN EL FRAGUADO DEL SUJETO HISTÓRICO: Una mirada desde lo cotidiano

José Roberto León César

### Resumen

La intencionalidad que se sospecha pueda lanzar algunas pistas sobre lo fenomenológico de lo humano teniendo como horizonte lo vivido, es considerar la historicidad del sujeto y su fraguado desde el lenguaje, éste como fundante del diálogo que permite el fluir hacia el humano complementario. Así pues, comprender lo humano nos invita a mirar lo vivido, en el Mundo de la Vida como el “Humus” de lo cotidiano. Desde este horizonte se entretrejen mundos existenciales, confluyendo subjetividades en intersubjetividades como modos de bosquejar verdades (saberes), se configura una visión del Ser y Estar en el Mundo de la Vida. Se intenta una aproximación a los fundamentos del Mundo de la Vida y poner el conocimiento al servicio de la transformación del hombre como proyecto de humanización. El acto del habla se mira como el modo de construir el encuentro entre Mundos de Vida, lo cotidiano e intersubjetividades. La fenomenología proporciona el andamiaje teórico para recorrer los senderos de lo crítico, descriptivo y explicativo no solamente desde lo causal, formal o material, sino que como comprensión empática que expresa la búsqueda del mundo social en su aspiración de humanización, a través de la hermenéutica fenomenológica proyecta la pregunta desde el SER.

**Palabras clave:** mundo de la vida, lo cotidiano, hermenéutica, subjetividad.

**Recibido:** 25/09/2012

**Aceptado:** 15/11/2012

## ONTOLOGICAL CONSIDERATIONS ON THE HISTORICAL SUBJECT CURING: A LOOK FROM THE DAILY

### ABSTRACT

The suspected intentionality can throw some clues about what the human phenomenological lived experience as a target, is to consider the historicity of the subject and its setting from the language, the founding of the dialogue as allowing flow into the human complement. Thus, understanding the human lived invites us to look at what, in the World of Life as the “Humus” of everyday life. From this perspective existential worlds intertwine, subjectivities converge as modes of sketching intersubjectivities truths (knowledge), you set a vision of Being and Being in the World of Life. This article attempts to basics World of Life and put knowledge in the service of the human transformation as a project of humanization. The speech act is regarded as the way to build the encounter between Worlds Life and intersubjectivities everyday. Phenomenology provides the theoretical framework to walk the trails of the critical, descriptive and explanatory causal not only from the formal or material but as expressing empathic understanding of the social search in their quest for humanization through hermeneutics phenomenological projects the question from the be.

**Keywords:** world of life, the everyday, hermeneutics, subjectivity.

### Introducción

La Sociedad del siglo XXI esta signada por una dialéctica existencial de transición, radicales cambios, en donde las transformaciones socio-epistémicas anuncian tiempos borrascosos, épocas estimadas desde la incertidumbre matizadas por fenómenos que incitan al re-pensar el mundo de la vida, la cotidianidad y la historicidad existencial del humano. Esas cotidianidades entretejen las nuevas visiones por reflexionar desde el ámbito fenomenológico, hermenéutico, epistemológico, ontológico. Lo sensible condición fundante de la nueva poiesis de lo humano, reclama idear nuevas aproximaciones de lo social, humano, epistémico y educativo.

Se sospecha el idear otros modos de abordar la investigación y con ello, la apertura a otros modos del fraguado de los saberes desde, el mundo de la vida, lo cotidiano, lo fenomenológico, de una ciencia desde lo humano. Estos territorios disruptivos, escarpados, donde no hay asidero, reclaman de los científicos de lo humano el ejercicio de pensar desde lo complejo, la incompletitud, la complementariedad, lo fenomenológico, lo cualitativo para la comprensión e interpretación de la complejidad de lo vivido por el humano.

Así pues, actualmente la hermenéutica impregna una diversidad de disciplinas propias de las ciencias humanas, ampliando su horizonte vinculatorio, concibiéndose desde una perspectiva fenomenológica crítica, propiciando una aproximación a lo vivido por el sujeto histórico, husmeando en los significados de la cotidianidad de la existencialidad del sujeto. Es desde este modo reflexivo como se pueden aprender los significados socio-simbólicos-culturales que el mundo de la vida construye para tejer la trama de la vida de los sujetos y su historicidad.

### **El mundo de la vida o de cómo se fragua el fenómeno**

El mundo de la vida cotidiana es el “ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente en formas que son, al mismo tiempo, inevitables y pautadas. El mundo de la vida cotidiana es la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado “sólo dentro de este ámbito podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y sólo en él podemos actuar junto con ellos” (Schütz). La actitud natural está determinada cotidianamente por motivos pragmáticos. El conocimiento de la vida cotidiana es un conocimiento no sistemático, poco ordenado.

El fenómeno de la vida cotidiana se expresa en las vinculaciones de los sujetos sociales entre sí y en cómo comprenden y fraguan la realidad social, desde lo vivido. El mundo de la vida es el extenso horizonte de sentido que abarca a todas las regiones o provincias finitas de sentido. La vida cotidiana es un topos de intencionalidades y de sentido.

Por su parte, Berger y Luckmann (2001) afirman, que la vida cotidiana implica un mundo codificado mediante significados

compartidos por la comunidad. Su propuesta fenomenológica tiene como objetivo principal la re-construcción de las construcciones sociales de la realidad. Se basan, igual que Schütz, en la teoría de la comprensión desarrollada previamente por Max Weber. Los autores, por tanto, incorporan la subjetividad como condición inherente para la interpretación de la vida cotidiana. La subjetividad se comprende como un fenómeno que pone de manifiesto el universo de significaciones construidas colectivamente desde el lenguaje como mediador de las vinculaciones intersubjetivas.

Por tanto, el mundo de la vida no es un mundo privado, sino intersubjetivo, y por ende, el conocimiento de él no es privado, sino intersubjetivo y socializado desde el principio. De ahí que se considere que el conocimiento del sentido común sea intersubjetivo, y no particular. Solo una parte del conocimiento, se origina dentro de la vivencia del sujeto. En su mayor parte es de origen social-histórica, ha sido transmitido por otros sujetos, que enseñan a sus semejantes a definir el ambiente, a significar el entorno. El medio tipificador –o significador– por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social es el lenguaje cotidiano.



Fuente: Autor (2012)

## **El sujeto como gestor de realidades y saberes**

El sujeto como categoría teórica resulta de la filosofía moderna de fines del siglo XVI que rechaza la ideología de un orden divino que pone al hombre como ser pasivo y subordinado. Para la burguesía naciente era un imperativo darle el carácter de racional y capacidad activa al hombre de manera que la razón y la racionalidad se convirtieran en la episteme que daría justificación a la práctica política y económica de la clase emergente.

Se percibe al sujeto social como fenómeno consecuente de un conjunto de relaciones sociales. Será el estructuralismo quien rechace la modernidad inaugurada difícilmente con la filosofía de Descartes y la burguesía naciente. Finalmente habrá que destacar que desde el psicoanálisis freudiano y desde antropologías filosóficas como la de Castoriadis se hace ver que el sujeto siempre ha estado ahí como proyecto de autonomía, capaz de reconocerse por el flujo social del hacer y el pensar.

Así pues, lo social se manifiesta como cuestión, en tanto, marca una conflictividad a nivel de las condiciones materiales y simbólicas en su reproducción. En esta perspectiva la dimensión de la vida cotidiana aporta al análisis e interpretación de la construcción de la subjetividad de los sujetos a través de los significados que los mismos le dan a su situación histórica actual. Se trata del reconocimiento de la acción social de los sujetos en relación a las construcciones problemáticas, la significación de esa acción nos introduce en el análisis de la intersubjetividad, lenguaje, la noción espacial y temporal, ineludibles dimensiones al abordar el entendimiento de lo cotidiano.

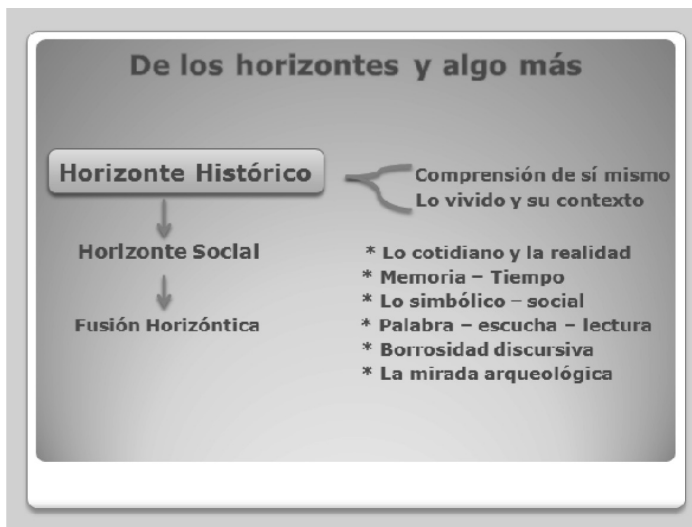
La reproducción de la sociedad implica que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos para lo cual la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción particular y ésta sólo es posible en la medida que ocupa un lugar en la sociedad. Mediante la misma aprende un sistema de usos, de expectativas, de instituciones dependiendo de su particularidad, de las circunstancias y de la medida en que sus características particulares se desarrollan en un ambiente dado.

Siguiendo este orden de ideas, tenemos que, es la vida del hombre entero, el hombre que participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad donde se pone en “obra” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus ideas, sus sentimientos. Todo conocimiento del mundo y toda pregunta referente al mismo que se motiven directamente por ese hombre “único”, por sus necesidades y sus pasiones configuran la particularidad.

En este sentido Berger y Luckmann (2001) expresan: *“La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente que se origina en sus pensamientos y en sus acciones y que está sustentado como real”*. (p. 68)

La realidad de la vida cotidiana se organiza en el “aquí y ahora” sin embargo abarca fenómenos que no están presentes en ese “aquí y ahora”. Se estructura tanto en el espacio como en el tiempo, la estructura espacial posee una dimensión social en la medida en que se interceptan las zonas de manipulación de los sujetos, la temporalidad se da asimismo intersubjetivamente, proporciona la historicidad que determina la situación del sujeto en el mundo de la vida cotidiana. Las relaciones temporales y espaciales contribuyen a estructurar el mundo en el encuentro cara a cara.

La cotidianidad se presenta altamente heterogénea, pero dicha heterogeneidad reconoce un orden jerárquico: la organización del tiempo, el consumo, la recreación, los vínculos, las formas de amar, de nacer, de enfermar y morir. Se organiza de acuerdo a una dimensión simbólica, temporal y espacial. La experiencia social de los sujetos atiende la inmediatez, el no horizonte, atravesado por la fugacidad sometido a procesos de vulnerabilidad, desigualdad y exclusión.



Fuente: Autor (2012)

### Fenomenología hermenéutica

El sentido de la fenomenología dado por P. Ricoeur como una fenomenología hermenéutica requiere de una amplia *discusión* que no vamos a abordar en este ensayo. La intencionalidad es indicar que Ricoeur sigue las huellas del acceso al horizonte fenomenológico a través de la pregunta por el ser. De la mano de Heidegger y F. Brentano, Ricoeur relaciona el ser con la finitud y la temporalidad, logrando una integración entre las dos en la misma línea del filósofo de Messkirch. Ontología y fenomenología no son dos disciplinas diferentes junto a otras disciplinas de la filosofía.

La “ontología de la comprensión”, según la lectura ricoeuriana, va en contravía del así tildado objetivismo husserliano. Husserl propone que el “mundo de la vida”, es anterior a toda relación sujeto-objeto. Pero en toda relación se patentiza una intencionalidad. De la manera como ambos autores entiendan esta intencionalidad del objeto surge no sólo la distancia, sino el acercamiento entre ambos. Veamos cómo argumenta la lectura reflexiva: “La hermenéutica –asevera Ricoeur– debería descubrir un modo de existir que fuese, de cabo a cabo, *ser-interpretado*. Y

sólo la reflexión, al abolirse a sí misma como reflexión, puede guiarnos hacia las raíces ontológicas de la comprensión. Pero ésta no cesa de acontecer en el lenguaje y mediante el movimiento de la reflexión”.

Esta tarea interpretativa, que se apoya en el movimiento reflexivo, recurre a “la implantación de la hermenéutica en la fenomenología” y, dentro de esta implantación, explora el nivel de las teorías de la significación ya elaboradas por Husserl de las *Investigaciones lógicas*. Aunque Ricoeur reconoce su deuda con Husserl, no está en capacidad de admitirle a su maestro la idea de una significación irreductiblemente unívoca en el sentido presentado en la primera de las *Investigaciones lógicas*. La significación unívoca hace imposible la hermenéutica.

La comprensión sobre la teoría de las expresiones significativas es la que separa a Husserl de Ricoeur. El ámbito del mundo de la vida, con su pluralidad de sentidos, ambigüedades, revela las equivocidades de la vida y requiere del camino largo de la interpretación y la comprensión. “No dudo, entonces, en afirmar que –dice Ricoeur– la hermenéutica debe ser injertada en la fenomenología, no solo en el plano de la teoría de la significación de las *Investigaciones lógicas*, sino también en el plano de la problemática del *cogito*”. Y este injerto, como todo injerto, va a transformar a la planta sobre la cual se ha de injertar el brote hermenéutico.

Tomando como base el postulado central de que “la filosofía sigue siendo una hermenéutica, es decir, una lectura del sentido oculto de un texto en el sentido “aparente”, podemos pasar por el intrincado laberinto de los juegos del lenguaje en la búsqueda del sentido de la comprensión donde, precisamente, lo que está en juego es la constitución misma del ser. La constitución del ser se fundamenta en “una función existencial particular”, en una manera de comprender el ser. De este modo, “el psicoanálisis tiene su fundamento en una arqueología del sujeto, la fenomenología del espíritu lo tiene en una teleología, y la fenomenología de la religión, en una escatología”.



Fuente: Autor (2012)

### **Fenomenología del sí desplegada a modo de subjetividad hermenéutica posibilitada por el lenguaje como mediador**

Desde la sospecha, se asume que, en nuestro siglo el problema del lenguaje ha conquistado una posición central que no coincide ni con la vieja tradición de la filosofía del lenguaje humboldtiana ni con las pretensiones totalizadoras de la lingüística general o de la ciencia del lenguaje. Al convertirse el lenguaje en un tema de la reflexión inextricablemente unido al mundo de la vida humana, parece nacer un nuevo fundamento para la vieja pregunta metafísica por el todo.

En este contexto, el lenguaje ya no es una mera herramienta o una capacidad especial propia del hombre, sino el medio en el que vivimos desde el principio como seres sociales, históricos y que sostiene el todo en el que nos introducimos al vivir.

Sin embargo, el lenguaje como orientación por el todo, entra en juego cada vez que se habla de verdad, esto es, cada vez que dos interlocutores que empiezan a conversar circunscriben "la cosa" por el hecho mismo de dirigirse el uno al otro. Pues cuando hay comunicación no se hace simplemente uso del lenguaje, sino que se hace lenguaje.

En esto, propone Gadamer la descripción de “lo que hay” en la tradición y en la común participación del solidario sentido comunitario con el que se orienta al sentido y por el que nos comprendemos sin recurrir a la necesidad de reducirlos a objetos científicos. La clave en esta proposición, es lo que es la hermenéutica: un “camino” hacia la comprensión, una búsqueda interpretativa por la comprensión mediada por el lenguaje inscrito en la historia.

Todo lo que el sujeto puede vivir, se incluye en esta esfera experiencia de mundo y abarcante del fenómeno de la comprensión: un contenido de verdad que penetra y actúa en el ámbito de nuestra existencia. La comprensión no es un modo o aspecto meramente gnoseológico, sino un constitutivo ontológico del ser del hombre, pues rebasa la radical finitud del comprender, toda fundamentación última como asimismo toda pretensión de irrefutabilidad absoluta, siendo el comprender pura posibilidad de ser como rasgo ontológico de un ser que es puro proyecto de ser en lo histórico.

Además, toda comprensión es mediata, pues se encuentra en medio de conformaciones históricas, prejuicios, valoraciones que delinear toda comprensión que a su vez, es la estructura previa de toda interpretación como despliegue de esta misma estructura comprensiva.

Por ello, se hace visible la estructura de la comprensión histórica en toda su fundamentación ontológica, sobre la base de la futuridad existencial del estar ahí humano. El comprender supone estar siempre pendiente del hacer de la historia y de la tradición que determinan al sujeto en el aquí y el ahora y que provoca la apertura hacia el diálogo que es la comprensión.

La pretensión de una universalidad es fundamental para entender el proyecto hermenéutico de Gadamer, el “aspecto universal de la hermenéutica” radica en el lenguaje y en el carácter lingüístico de entender desde un punto universalista, al mundo, planteando una pregunta universal, reconociendo la propia finitud del comprender que alcanza in-finitud en la historia como estructura ontológica del ser del hombre como ser histórico.

El diálogo o lo vivido comprensivo desde fusión de perspectivas, es donde se presenta la primacía hermenéutica de la pregunta como

vivencia de íntima necesidad por superar la limitación de nuestros respectivos horizontes. Resulta esencial a toda pregunta que tenga el sentido de una orientación, pues con la pregunta, lo preguntado es colocado bajo una determinada perspectiva hacia el encuentro con la respuesta, en una dialéctica de intercambio entre un sujeto que “escucha” y otro que se revela.

El diálogo funde los horizontes del lenguaje como estructura comprensora del “círculo hermenéutico” con el mundo. El modelo dialógico, manifiesta la apertura dada por la alteridad como lo vivido para apropiación comprensiva y como horizonte de sentido bajo el régimen de expresión de su potencial crítico-reflexivo como aplicación de una racionalidad dialógica-existencial.

El “diálogo que somos” acontece en la co-pertenencia o más aún, en la co-impertinencia entre dos sujetos sobre “aquello que” acontece lo que hace surgir una suerte de experiencia humana de mundo cuando se comprende y se interpreta, lo que implica ambos sujetos en la fusión dialógica del lenguaje, en el habla, en la conversación.

### **De cómo las palabras tejen mundos**

La verdadera realidad de la comunicación humana consiste en que el diálogo no impone la opinión de uno contra la de otro ni agrega la opinión de uno a la de otro, de que se aventura a modo de suma. El diálogo transforma una y otra; un diálogo logrado hace que ya no se pueda recaer en el disenso que lo puso en marcha. La coincidencia que no es ya mi opinión ni la tuya, sino una interpretación común del mundo, posibilita la solidaridad moral y social. Lo que es justo y se considera tal, reclama de suyo la coincidencia que se alcanza en la comprensión recíproca de las personas. La opinión común se va formando constantemente cuando hablan unos con otros y desemboca en el silencio del consenso y de lo evidente.

Así como hemos venido planteando el lenguaje es un fenómeno que enlaza horizontes existenciales, va fraguando mundos en modo intersubjetivo considerando lo vivido por cada sujeto en su tiempo histórico de ese modo va hilvanando modos de experiencias que se funden en la hermenéutica como pistas del horizonte histórico

consensuado en forma dialógica, pues el lenguaje es el fenómeno de la comprensión. Este constituye mundos, culturas, símbolos y signos. Las características del lenguaje es su permeabilidad, vivimos en un horizonte abierto, comprendemos a los humanos complementarios y también otras formaciones y manifestaciones culturales, así pues, que los horizontes están abiertos para las fusiones hermenéuticas.

### **A modo de epílogo**

Al fin, la historia interpretada en el lenguaje compartida ésta desde el diálogo entre sujetos que fusionan sus perspectivas comprensivas en la actitud dialógica que emerge del *fluir* desde lo vivido, descubren un topos que exige y exhorta hacia el límite que señala la inalcanzable pretensión de sentido: sentir que la razón misma es vulnerable para un sujeto que ha abandonado la contemplación, asumiendo la explicación y se ha perdido en la dominación.

Ese horizonte ontológico ideado por Husserl como lo es *El mundo de la vida*, este es percibido como el topos ese espacio originario desde donde el comprender, interpretar y saber del sujeto se asoman como fundamentos posibles de la interpretación y el interpretar que somos. Se ausculta ese entramado vivenciado desde el sujeto como fraguador de *El mundo de la vida*, desde el lenguaje como horizonte tejedor de mundos, unidor de subjetividades que van entramando fenómenos que se van complementando en el mundo de la cotidianidad.

El sujeto histórico se pincela como el Ser Ahí con el mundo, desde donde el ser lanza la inquietud de estar en el mundo de la vida, sumir una postura de sujeto en el mundo implica correr riesgos, como bien lo señala LACAN “de nuestra posición como sujetos siempre somos responsables”; esto para comprender que esta condición (de sujetos en el mundo) no es solo una perspectiva simplista de subjetividad. Así pues, la intencionalidad de entamar *Mundo de la Vida - Lenguaje - Sujeto Histórico* para mostrarlas complementariedades y problematizaciones político-fenomenológicas que se devienen en estos encuentros discursivos.

## Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.
- Gadamer, H.G. (2007) *Verdad y Método*. España: Editorial Gráficas Varona S.A
- Heidegger, M. (2002). *Ser y Tiempo*. España: Editorial Trota.
- Husserl, E. (2009). *Meditaciones Cartesianas*. España: Editorial Tecnos.
- Ricoeur, P. (2008). *El Conflicto de las Interpretaciones; Ensayos de Hermenéutica*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2010). *Del Texto a la Acción*. 2da Edición. Buenos Aires. Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2010). *La Memoria, La Historia y el Olvido*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Paidós.

**Dr. JOSÉ ROBERTO LEÓN:** Licenciado en Educación, Mención: Ciencias Sociales. Magister en Supervisión Educativa. Doctor en Educación. Actualmente Coordinador del Programa Maestros Investigadores para la Transformación Social de la Secretaría de Educación de la Gobernación del Estado Carabobo. Docente contratado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.  
jose\_leon239@hotmail.com